CINECLUB NUCLEO

Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 7139 7140 Martes 9 de junio de 2009
Temporada n° 56 **Cine GAUMONT**

LOS SECRETOS DEL PODER (*State of play / Jeux de pouvoir* – Inglaterra / EE.UU. / Francia - 2008). *Dirección*: KEVIN MACDONALD. *Guión:* Matthew Michael Carnahan, Tony Gilroy, Billy Ray, Paul Abbott. *Fotografía:* Rodrigo Prieto. *Diseño del film:* Mark Friedberg. *Música original:* Alex Heffes. *Montaje*: Justine Wright. *Mezcla de sonido:* Jim Stuebe, Adam Blantz. *Dirección de arte:* Richard L. Johnson, Adam Stockhausen. *Decorados*: Cheryl Carasik. *Vestuario*: Jacqueline West. *Elenco:* Russell Crowe (Cal McAffrey), Ben Affleck (Stephen Collins), Rachel McAdams (Della Frye), Helen Mirren (Cameron Lynne), Robin Wright Penn (Anne Collins), Jason Bateman (Dominic Foy), Jeff Daniels (George Fergus), Michael Berresse (Robert Bingham), Harry Lennix (Det. Donald Bell), Josh Mostel (Pete), Michael Weston (Hank), Barry Shabaka Henley (Gene Stavitz), Viola Davis (Dr. Judith Franklin), David Harbour, Sarah Lord (Mandi Brokaw), Tuck Milligan, Steve Park (Chris Kawai), Brennan Brown (Andrew Pell), Maria Thayer (Sonia Baker), Wendy Makkena (Greer Thornton), Zoe Lister Jones (Jessy), Michael Jace (Oficial Brown), Rob Benedict (Milt), LaDell Preston (Deshaun Stagg), Dan Brown (Vernon Sando), Katy Mixon (Rhonda Silver), Shane Edelman (D.A. Purcell), Maurice Burnice Harcum, Cornell Womack, Nat Benchley, Gregg Binkley (Ferris), Trula M. Marcus (Carol), Carolyn Barrett, Wil Love, John Badila (Mr. James), Brigid Cleary (Mrs. James), Joy Spears, Brandi Oglesby, Stacey Walker, R.B. Brenner, Lucía Navarro, Chris Matthews, Lou Dobbs, James Vance III, Sharon Dugan, Noel Werking, Rose Coleman (Jackie), Lee von Ernst, Richard Ruyle, Susan Stuart Brazell, Herbert Gordon, Keith Anthony Garvin, Julie Carey, Eun Yang, Denae D'Arcy, Natasha Chugtai, Greg Graham, Eric Hatch (Peter), Josh Rhodes (el cazador), David E. Goodman, Michael Alban, Woody Andrews, Kevin Bangos, David Winston Barge, Nora Bauer, Greg Crowe (vecino), Bruce Allen Dawson (detective), Paul Dietz (mozo), Lourdes Faberes (reportero), Paul Fahrenkopf, Liam Ferguson, Mariano Gowland, Matt Gulbranson, Marcus Nel-Jamal Hamm, Kimrie Lewis, Kevin, Robert Maratea, Justin Mather (politico), Hash Patel, Michael Ray Reed, David Speed, Patrick Michael Strange, Lance Strumpf, Juan Pablo Veizaga, Steven A. Webb, Brianna Womick, Dianne Zaremba. *Productores*: Tim Bevan, Eric Fellner, Andrew Hauptman. *Productores ejecutivos*: Paul Abbott, Liza Chasin, Debra Hayward, E. Bennett Walsh. *Productoras*: Andell Entertainment, Bevan-Fellner, Relativity Media, Studio Canal, Universal Pictures, Working Title Films. *Duración original:* 127'.

Este film se exhibe por gentileza de UIP.

El film

Esta excelente película es una lograda colaboración entre los cines británico y norteamericano. El multiforme género detectivesco y de espionaje, expresado por la calidad de los escritores e intérpretes del Reino Unido, se aúna con el despliegue de actores secundarios y la refinada técnica de Estados Unidos, sobre todo en sus sofisticados efectos especiales. El resultado es un *thriller* de muy notable calidad, lleno de aciertos para el gran público y la crítica más exigente. Todo ello, a pesar de que el argumento de esta película era ya parcialmente conocido a través de la serie televisiva, no obstante ciertas alteraciones geográfica (de Londres a Washington), cambios de personaje en el argumento (víctima masculina a víctima femenina) y el ritmo distinto de la pequeña y la gran pantalla con sus diversas concepciones del espacio y del tiempo.

Como casi siempre, la clave del acierto pivota sobre el guión de la citada miniserie. Su autor es el genial británico Paul Abbot (Burnley, Lancashire, 1960) que había logrado un éxito memorable en la emisión de la BBC en Marzo de 2003. El multigalardonado escritor ha sabido crear un relato ejemplar, a la vez madeja y telaraña, donde caen prisioneras las complicidades ópticas y afectivas del espectador. Si el inicio parece ser solamente el enfrentamiento de un periodista con el accidente mortal de la secretaria y amante de un congresista, supervisor de los gastos de defensa del estado, pronto surgen la sospecha de un crimen y de la corrupción empresarial. Esto lo transforma todo. La nueva clave se orienta a descubrir la verdad de un hecho cada vez más complejo que enfrenta a varias colectividades y contagia y descoloca a la prensa, la policía, la política, la empresa privada y hasta la seguridad del país. Precisamente sobre tales conflictos pluriformes y multilaterales pivota la tensión acelerada de la película a

base de ritmo y complicación progresivas. El desenlace es inesperado, pero resulta lógico para los espectadores, por su línea y su coherencia, llenas de originalidad. Hasta los guiños sobre el mismo, hechos a lo largo de alguna secuencia, se vuelven gratificantes a cualquier hipótesis perspicaz. Tal puede ser la razón por la que esta película admita sin problemas la segunda visión, sólo posible a thrillers de superior calidad que logran el empaste óptico y afectivo, como los dramas clásicos y, por supuesto, el enorme éxito conseguido tanto en Estados Unidos, como en España y otros países.

Por su parte el trabajo del director escocés Kevin MacDonald, ya conocido por su afición documentalista, logra en la presente película una gran tensión argumental. Esto se debe a varios factores. Ante todo, al realismo y el acierto de los escenarios elegidos para la ambientación de la acción. Tal clima, además, se potencia por unos intérpretes con categoría de prototipos. La elección no era fácil, porque cada uno de los sectores que provocan el entramado argumental con unos propios dinamismos y objetivos.

Junto al periodista bohemio, mujeriego y extrovertido, encarnado por el genial R. Crowe que avanza por intuiciones, su joven aprendiz, la canadiense Rachel McAdams, complementa con su sensibilidad los planteamientos y desplantes del veterano no sólo ante ella misma, sino ante y con Helen Miren, directora del Washington Globe, periódico cuya crisis pretende inútilmente capear a base de primicias sensacionalistas, para disimular la batalla perdida ante medios electrónicos, más rápidos y más cercanos al escenario descrito. Junto al aparente impecable político, encarnado por Stephen Collins, su vida doble le llevará al desastre, arriesgando su amistad con el periodista. Así se podría enumerar también una larga lista de actores secundarios que saben cual es su oficio y su momento. Se diría que el director y su equipo han encontrado para cada uno de los prototipos de los cuatro sectores implicados, el intérprete adecuado que, al margen de cualquier estrellato personal, saben colaborar a la excelencia del conjunto.

Cinematográficamente este thriller funciona con soberanía. El salto de la pequeña a la gran pantalla se ha realizado con habilidad y el resultado es una pérdida casi total de todo recuerdo televisivo que habría limitado ampliamente el efecto presentido. Hay que recordar la excelente fotografía del mejicano Rodrigo Prieto que domina objetivos y colores con gran soberanía y acierta especialmente con los virados efectistas.

(Manuel Alcalá, extraído de www.cineparaleer.com)

Desde que se obtuvieron los derechos hasta reunir al reparto, el camino hasta el primer día de rodaje de **Los secretos del poder** en las calles de Washington DC dio más vueltas que un thriller político. Todo empezó con el brillante material escrito por Paul Abbott, el creador de la tremendamente exitosa y aclamada miniserie que emitió BBC en 2003. Gracias a la persistencia del productor Andrew Hauptman, al que se unieron los productores Tim Bevan y Eric Fellner, de Working Title, la adaptación ha conseguido llegar a la gran pantalla. BBC emitió el primer capítulo de *State of Play* en mayo de 2003. El público y la crítica se quedaron absortos ante la complicada historia de Stephen Collins, Cal McAffrey, y demás políticos y periodistas. Al poco de estrenarse la serie, Andrew Hauptman empezó a negociar para obtener los derechos de la historia. Siguió insistiendo hasta conseguir reunirse con Paul Abbott en Manchester. Convenció al guionista de que era el hombre idóneo para producir la película porque sería fiel a la idea original. El acuerdo se firmó en noviembre de 2004 y empezó el largo proceso de reescritura para reducir una miniserie de seis horas a un largometraje que transcurriría en la sede del poder estadounidense: Washington DC. El productor, hablando de la larga gestación del proyecto, dice: “La serie original contiene un material incomparable. Era fascinante, no podía despegarme del televisor. Pero siempre pensé que si la acción se trasladase a Washington DC, el alcance sería mayor, más impactante, pero igual de inteligente”. “La oportunidad de introducirse en el mundo de una sala de redacción, de vivir la tensión asociada con la publicación de un diario, de ir detrás de una noticia, de la verdad y de todo lo que implica, aportaba una enorme relevancia a la historia”, explica Andrew Hauptman. “La miniserie funcionó tan bien porque, aparentemente, se trata del juego entre política y periodismo tal como ocurre actualmente con los medios, el espionaje corporativo y las conspiraciones. Pero también tenía que ver con personas y con sus decisiones. Hablaba de conflictos y compromisos personales, de lealtad y amor, de poder y de ambición. Por eso era tan intrigante”.

Naturalmente, Paul Abbott quería asegurarse de que su cuidada serie no caería en las manos equivocadas. “Durante mis primeras conversaciones con Paul, lo que más le preocupaba era cómo podía hacerse un largo a partir de una serie de 6 horas”, añade el productor. “Pero ambos estábamos empeñados en hacer una película que estuviera a la altura de la serie”. Andrew Hauptman dedicó los años siguientes a desarrollar el proyecto antes de ofrecérselo a Universal Pictures, que a su vez incluyó a Working Title Films, la empresa de Tim Bevan y Eric Fellner que se ha convertido en la productora más exitosa de Inglaterra. Eric Fellner dice, hablando del proyecto: “Como a todo el mundo, nos asombró la serie de televisión. Paul creó un universo en el que expuso el lado más oscuro del ser humano y sus peores rasgos: la codicia, la corrupción y la ambición desmedida. Tim y yo éramos conscientes del reto que representaba destilar un material semejante para hacer una película inteligente. Pero con Andrew (el productor), Kevin (el realizador) y los guionistas adecuados, estábamos convencidos de poder hacerle justicia”.

No fue fácil encontrar al director que encabezara el proyecto. Los productores se decantaron por Kevin Macdonald, un documentalista escocés premiado por la Academia y en dos ocasiones por los BAFTA, que sorprendió al mundo con un primer largometraje explosivo, **El último rey de Escocia**. Pero Kevin Macdonald ya era un conocido profesional del periodismo

por su análisis de la trágica muerte de los atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich, **Un día de septiembre**. Su especialidad ha sido mostrar el lado desconocido de hombres emblemáticos, desde estrellas de rock y de cine, como Mick Jagger y Howard Hawks, hasta asesinos del calibre de Idi Amin y Klaus Barbie. El productor Andrew Hauptman recuerda: “Decidimos buscar por todo el mundo y tuvimos mucha suerte en encontrar a Kevin, un hombre íntegro de pies a cabeza. Había visto la serie y le interesaba el tema. Como documentalista, le atraía explorarlo en su vertiente estadounidense”. “Cuando vi *State of Play* en televisión, me gustó mucho”, dice el director. “Le gustó a todo el país y se llevó todos los premios habidos y por haber. Cinco años después, me mandaron el guión. Por un lado me intrigaba, por otro, la serie me había gustado tanto que no me fiaba de mí mismo. ¿Cómo reducir seis horas a dos?”

Kevin Macdonald nunca quiso limitarse a volver a rodar la miniserie. “Parte de la solución fue cambiarlo radicalmente”, explica. “La base de la trama es la misma, pero lo que la rodea cambia mucho. Era obvio que no podíamos hacer otra versión de algo tan genial. Había que reinventarlo, y lo hemos hecho”. El cineasta se sentía particularmente atraído por la forma en que el guión describía el declive de la prensa escrita y la desaparición de periódicos en algunos mercados. Cal McAffrey pertenece a una especie en peligro de extinción. Es un periodista tradicional que sigue todas las pistas para asegurarse y que entrega el artículo la noche antes de su publicación. La editora de McAffrey se enfrenta a la exigencia de la empresa de publicar escándalos o desaparecer, y Della Frye pertenece a una nueva escuela de reporteros que se sienten más cómodos con la información instantánea.

(Extraído de www.labutaca.net)

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA EXHIBICIÓN

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**